

11/3/67

Páginas especiales, 5

ASDE MADRID

El futuro de la Ciudad Lineal

El enorme descuido en que ha venido estando ha acelerado su ruina

Discusión pública entre los partidarios de la transformación y los de la conservación

I

A estas alturas, y después de lo mucho que se ha hablado recientemente de la Ciudad Lineal, nadie ignora ya que este peculiar fragmento de Madrid, con ese aire intermedio entre lo que nunca llegó a terminarse y lo que ya está en ruinas, es una modesta y parcial materialización de los ambiciosos e inspirados principios urbanísticos enunciados en 1882 por don Arturo Soria y Mata.

Nadie ignora tampoco la trascendencia que esta concepción lineal de la Ciudad ha tenido posteriormente en la gestación de la base teórica que sustenta al urbanismo moderno y cómo desde hace unos años asistimos a una revalorización universal de aquellos principios urbanísticos y a una reivindicación de la personalidad del primer urbanista español.

(Pueden verse detalles de este proceso en nuestro artículo "Revisión de la Ciudad Lineal", publicado en 1964 en el número 72 de la revista "Arquitectura".)

ENORME DESCUIDO

Esta reciente atención pone ahora más de manifiesto el enorme descuido en que la Ciudad Lineal de Madrid ha venido estando, el cual ha acelerado su ruina, mientras que la aplicación de unas ordenanzas inconvenientes, el crecimiento urbano que la ha envuelto y la incontenible expansión del tráfico automóvil la han empujado en la dirección de su total desfiguración. Esta quedó definitivamente confirmada con la aprobación del Plan General de Ordenación de Madrid, que prevé la utilización del eje de la Ciudad Lineal o calle de Arturo Soria como importante vía de circunvalación.

Hasta llegar a los últimos meses de 1966, el tema, en España, había quedado prácticamente entre estudiosos y especialistas y no había saltado a la calle interesando a la opinión pública. Ahora, la causa de un cierto interés ha sido precisamente el anuncio de la iniciativa del Ayuntamiento de Madrid encaminada a acometer las obras de urbanización, modernización y acomodación de la vía central de la Ciudad Lineal para eliminar el lodazal intransitable y congestionado que es hoy.

El día 16 de octubre pasado anunciaba la prensa que la Gerencia Municipal llevaba adelantados los proyectos de urbanización de la calle de Arturo Soria. El 26 del mismo mes daba a conocer que se estaba elaborando un acuerdo para que el Ayuntamiento adquiriese los terrenos ocupados por dicha vía, que seguían siendo propiedad de la empresa urbanizadora fundada en 1894 por Soria. El 4 de noviembre se recogía el anuncio del acuerdo entre el Ayuntamiento y el Ministerio de Obras Públicas para convertir la citada calle en importante autovía de circunvalación, y, finalmente, el 29 de noviembre se hacía pública la firma del acta de ocupación, pagando el Ayuntamiento a razón de 23.10 pesetas el metro un total de 130.897 metros cuadrados.

UN GOLPE DE MUERTE

Pero, aparte de estos datos informativos, los hechos iban teniendo también en la prensa otros reflejos interesantes, tales como los términos empleados en los anuncios de los "maravillosos pisos" de la "nueva avenida de Arturo Soria", ofrecidos al son de "gran inversión". O como el comentario anónimo de "A B C" del 5 de noviembre que, al defender la transformación de la Ciudad Lineal, decía textualmente, "Esto, lógicamente, permitirá una modificación de las edificaciones, sin que ello impida que quien desee conservar sus chalets residenciales pueda conservarlos en su estado actual", añadiendo más tarde que aquella transformación "se verificará por sí misma tan pronto como sea urbanizada la avenida". Finalmente, también fue interesante el escrito de un grupo de arquitectos ilustres, dirigido a la opinión pública y difundido por algún periódico y algunas revistas. De él merecen retenerse algunas afirmaciones:

"Durante los últimos años, la Ciudad Lineal de Madrid... ha ido siendo desvirtuada hasta su casi desaparición."

"Sería lamentable que este final de un olvido no fuera para revitalizar, salvar o defender lo que un día constituyó una de las más revolucionarias y progresivas propuestas urbanísticas, sino para asestarle un golpe de muerte al modificar su constitución y sus estructuras."

"Los cambios en su estructura sólo pueden llevar a convertirla

en un campo apetitoso de lucro y especulación y a borrar totalmente las fecundas ideas que la dieron su sentido y su valor cultural."

Así, pues, aunque este eco que describimos no ha sido excesiva-

mente amplio, puede decirse que se ha planteado una discusión pública entre los partidarios de la transformación y los de la conservación. Los primeros aducen la falta de adaptación de la Ciudad Lineal a las funciones que la vida de Madrid le ha impuesto al englobarla en su tejido y las perturbaciones que causa, que no podían haber sido previstas. Los segundos evocan la importancia histórica y cultural que tiene esta creación y se pronuncian por su intangibilidad.

Fernando DE TERAN
(Arquitecto)

(Próximo trabajo: "Se impone la auténtica recreación".)